

Certificación Núm. 46

Año Académico 2023-2024

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RÍO PIEDRAS


Yo, Claribel Cabán Sosa, Secretaria del Senado Académico del Recinto de Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, **CERTIFICO QUE:**

En la reunión ordinaria celebrada de forma asincrónica a partir del 13 de noviembre, y culminada de forma presencial el 16 de noviembre de 2023, se acordó:

- Recomendar a la Junta de Gobierno de la Universidad de Puerto Rico la otorgación de la distinción académica de **Profesora Emérita** a la **doctora Wanda C. Rodríguez Arocho**, de la Facultad de Ciencias Sociales.

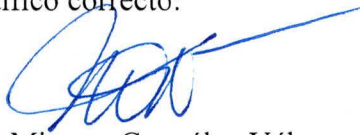
Y para que así conste, expido la presente Certificación bajo el sello de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, a los diecisiete días del mes de noviembre del año dos mil veintitrés.

Senado Académico
Secretaría


Dra. Claribel Cabán Sosa
Secretaria del Senado

vvr

Certifico correcto:


Dra. Mirerza González Vélez
Rectora Interina

Anejo



Semblanza

Wanda Celia Rodríguez Arocho nació en San Juan, Puerto Rico en 1952. Fue la primera en su familia en hacer estudios universitarios. En el Puerto Rico de los años cincuenta, su padre con 6to grado y su madre con 2do, estaban convencidos de que la educación garantizaría a su hija un futuro brillante. Wanda asistió a escuelas públicas en la calle Loíza, luego en Carolina y finalizó su enseñanza preuniversitaria en la Escuela Superior Central de Santurce, siendo líder estudiantil en todos los niveles.

Ingresó a la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras en 1969, para estudiar el bachillerato en Artes con concentración en Psicología, del que se graduó en 1973. Matriculó en la Maestría en Educación con especialidad en Orientación y Consejería, de la Facultad de Educación, que terminó en 1977 con altos honores. Comenzó a trabajar como consejera en centros preescolares y de enseñanza media en zona rural y urbana, en la Escuela Secundaria del Recinto de Río Piedras, y en el Programa de Estudiantes Orientadores. En 1983 vuelve como estudiante a la IUPI para iniciar una Maestría en Artes con especialidad en Psicología que completa en 1985 y más tarde, en 1988, se convierte en la primera egresada del recién estrenado Programa Doctoral en Psicología, culminando ambos grados con índice académico de 4 puntos. La Dra. Wanda Rodríguez es un producto netamente puertorriqueño que devolvió con creces lo que la universidad le brindó, rindiendo no solo un servicio docente de excelencia como profesora del Departamento de Psicología por más de veinte años hasta su jubilación en el 2011, sino ofreciendo a la comunidad un modelo de intelectual comprometida con su tiempo y su país, que enaltece a la Universidad de Puerto Rico.

Su labor docente fue una excepcional. La amplitud de sus conocimientos en psicología, consejería y educación, articulados con una formación en gran medida autodidacta en filosofía y ciencias sociales, conformaron una sólida e interdisciplinaria base desde la cual abordó la enseñanza de una veintena de cursos de bachillerato y graduados. Vale mencionar que fue pionera al iniciar una tradición de enseñanza de cursos sobre la perspectiva histórico-cultural en Puerto Rico. El estilo pedagógico de la doctora Rodríguez Arocho, que recuerdan sus exalumnos, se caracterizaba por estimular permanentemente la curiosidad intelectual, posibilitar un diálogo problematizador, modelar el examen crítico de los temas estudiados, incentivar a la acción pertinente y al posicionamiento ético en los contextos de práctica, además de ofrecer una dedicada retroalimentación a la ejecución estudiantil, que resultaba extremadamente valiosa para sus discípulos. Fue mentora de más de 50 trabajos de grado entre tesis de maestría y disertaciones doctorales. Los y las estudiantes reconocen el impacto que la enseñanza de Wanda tuvo en su formación y hoy muchos se desempeñan también como profesores/as o investigadores/as en varios recintos de la Universidad de Puerto Rico, en la mayor parte de las universidades privadas del país y en instituciones de educación superior fuera de Puerto Rico, entre ellas la Universidad Pontificia Bolivariana de Colombia, la Universidad de Costa Rica, University of Miami, University of North Carolina at Chapel Hill y Penn State University. Wanda siempre mantuvo una relación cercana y solidaria con sus estudiantes, basada en dos de sus principios éticos más destacados al decir de una discípula: el respeto a la dignidad humana y la búsqueda del bien colectivo.

Sus compañeros y compañeras de facultad la reconocen por su esforzada labor a lo largo de los años y la consideran una persona íntegra, poseedora de una especial capacidad para mediar con espíritu constructivo en complejas dinámicas profesionales y humanas. En 1996 recibió el Premio por la Excelencia Académica y Productividad, otorgado por el Senado Académico del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y en el 2005 el Premio al mejor diseño de Talleres y Seminarios, en el Proyecto Atlantea, de la Vicepresidencia de Asuntos Académicos, de la Universidad de Puerto Rico.

Su labor en la investigación ha sido encomiable. Se interesó por el estudio del aprendizaje, la educación, el desarrollo, y los procesos cognitivos. Entre 1995 y 1999 fue colaboradora en estudios transculturales con la Universidad de Minnesota y la Universidad de Manitoba en Canadá. Entre 1997 y 2011 fue Investigadora principal de varios estudios financiados por el Proyecto Atlantea, de la Vicepresidencia para Asuntos Académicos de la Universidad de Puerto Rico. Entre el 2000 y el 2007 fue investigadora principal del Programa de Adiestramiento en la Investigación Biopsicosocial para Estudiantes de Escuela Superior (HS-NIMH-COR) y entre el 2000 y el 2011, del Proyecto *Development of Executive Functions and Language Abilities in Hispanic Children with Attention Deficit/Hyperactivity Disorder*, financiado por el National Institute of Mental Health como parte del Minority Research Infrastructure Support Program (Project 2R24MH49368). Cada uno de estos proyectos fueron diseñados como plataformas de adiestramiento para estudiantes de escuela superior y de pre y postgrado, siguiendo un modelo de mentoría de pares y comunidades de práctica, que hicieron una contribución significativa a la formación de varias decenas de estudiantes.

Además de la excelencia de su labor docente, y la calidad de su investigación y creación, la doctora Rodríguez Arocho rindió servicios administrativos a la UPR. Fue Ayudante del Director del Departamento de Psicología entre 1985 y 1986, coordinó el Programa de Bachillerato en Psicología entre 1988 y 1990 y coordinó en 1999 el Programa Graduado de Psicología. De 1995 al 2000 fue directora asociada del programa de Adiestramiento en la Investigación Biopsicosocial para estudiantes de bachillerato.

La producción académica de Wanda es reconocida internacionalmente como una valiosa, pertinente y creativa. A mediados de los 80, mientras era estudiante de maestría, el encuentro con un importante trabajo del eminente psicólogo ruso Lev Vygotski, *Historia del desarrollo de las Funciones Psíquicas Superiores*, representó el inicio de un camino de profundización teórica, epistemológica y metodológica en la perspectiva histórico cultural. Esto la llevaría a convertirse en lo que es hoy, una reconocida experta en el campo, que ha sabido poner a dialogar los conceptos originales de la perspectiva con sus desarrollos ulteriores y otras propuestas afines como los fondos de conocimiento, los fondos de identidad, y la teoría de la subjetividad. Fiel al carácter situado tanto de los procesos mentales como de las producciones científicas, ha escrito interesantes trabajos que intentan desbancar la extrapolación irreflexiva y buscan puntos de contacto entre los enfoques histórico-culturales y producciones significativas de pensadores críticos latinoamericanos como Paulo Freire e Ignacio Martín Baró, en el compromiso de una ciencia psicológica al servicio de nuestros pueblos. Su contribución a los debates al interior de la

perspectiva histórico-cultural y en especial a su historiografía, recibe hoy la atención entusiasta de la academia hispanoamericana.

Su vasta obra publicada abarca 9 libros, 25 capítulos de libros y 102 artículos en revistas arbitradas, más una veintena de otros trabajos, entre ellos prefacios, ensayos y monografías, además de escritos especialmente preparados para sus cursos. Recientemente un trabajo suyo apareció publicado en la serie *Perspective in Cultural-Historical Research*, de la prestigiosa editorial Springer.

Su producción intelectual, junto a su capacidad para construir relaciones profesionales solidarias y afectuosas han derivado en una potente red de intercambio académico permanente con psicólogos y educadores de Europa, Estados Unidos, y muy especialmente Latinoamérica. Esto le ha valido numerosas invitaciones como profesora visitante, conferenciante, evaluadora de programas, consultora en procesos de formación docente en instituciones de varios países, entre ellos, República Dominicana, Cuba, Costa Rica, Brasil, Aruba, Colombia, Honduras, México, Perú, Paraguay, Argentina, Chile y Venezuela. Ha sido una labor docente extendida que hace evidente su compromiso vital con la psicología y la educación.

Wanda ha tenido una participación significativa en organizaciones profesionales de la consejería psicológica y la psicología de Puerto Rico y del continente americano entre 1989 y 2023. Resalta su trabajo entre 1991-1993 como Representante Nacional por Puerto Rico a la Sociedad Interamericana de Psicología (SIP), ocupando también las posiciones de vicepresidenta por México, Centroamérica y el Caribe y el puesto de Secretaria General de esta organización entre 1997 y 2001. Entre 2002 y 2003 fue presidenta del Comité de Relaciones Internacionales de la *American Psychological Association* (APA). Entre 2007 y 2009 fue vicepresidenta por Latinoamérica en la *International Association of Cognitive Education and Psychology*. Entre 2022 y 2023 ha participado del Comité de Relaciones Internacionales de la Asociación de Psicología de Puerto Rico y ha colaborado con esta última organización en otras múltiples tareas, destacando su coordinación como Editora Invitada para el número conmemorativo del 40 Aniversario de la Revista Puertorriqueña de Psicología. Es miembro activo de comités editoriales de revistas especializadas de Costa Rica, Colombia, Perú, Argentina, y México.

La doctora Rodríguez Arocho ha recibido numerosos premios y distinciones, entre ellos, el Premio Psicóloga del Año (2000) y el Premio Una vida de logros (2011), otorgados por la Asociación de Psicología de Puerto Rico; el Premio Investigadora Distinguida (2003), otorgado por la Revista Ciencias de la Conducta de la Universidad Carlos Albizu y el Premio Interamericano de Psicología Rogelio Díaz Guerrero (2013), otorgado por la SIP a personas consideradas líderes y referentes internacionales que han hecho contribuciones excepcionales al desarrollo de la psicología como ciencia y como profesión en Las Américas.

Ha presentado más de 300 trabajos en eventos científicos durante toda su vida, de ellos 77 luego de su jubilación de la UPR. Es permanentemente consultada, e invitada a participar en proyectos de investigación, discusión, publicación o peritaje académico. Su lúcido trabajo intelectual, es el resultado de un sentido personal profundo que es cónsono con antiguos

alcances de la palabra universidad: pluralidad, diversidad, comunidad. El apoyo a esta nominación de 51 profesionales, entre exalumnos y colegas de Puerto Rico y de otros 13 países, reconoce la vida de esta extraordinaria profesora puertorriqueña.

No es casualidad que, en ocasión de la celebración por los 30 años del Programa Graduado de Psicología en el 2016, Wanda recordara las palabras del profesor Luis Rafael Sánchez en la conmemoración del Centenario de la Universidad de Puerto Rico: *“cuanto fui, soy y seré va ligado inevitablemente al acontecer de esta Universidad”*. Como dijera un antillano defensor de la nación puertorriqueña, José Martí, honrar, honra y sin dudas esta Alta Casa de Estudios se honraría nombrando a la doctora Rodríguez Arocho, como Profesora Emérita. Sería una celebración de la esperanza y el amor por la Universidad de Puerto Rico.